



A pesar de que en esta época del año los trabajos agrícolas son pocos, el régimen continuado de lluvias ha impedido, incluso, realizar éstos. Para mí es inédito que a finales de enero no se haya podido sembrar la totalidad de cereales. Hay más hectáreas por sembrar que sembradas. Los agricultores tendrán que cambiar de propósito. Si querían sembrar trigo, se verán obligados a sembrar cebada utilizando las variedades de ciclo corto. En mi crónica precedente comentaba que no era grave problema el tener que sembrar esta clase de cereales, aun en febrero, pero por poco que vuelva a llover, estando ya los campos empapados de agua, se retrasaría tanto, que desde la siembra a la cosecha no le daría tiempo de fructificar con normalidad.

Ha llegado para los avellanos la época de la polinización. Este año se ha retrasado un poco, seguramente por el poco sol que ha hecho. (En este mes de enero el 80 % de horas de sol eficaz, ha estado nublado). Últimamente se ha experimentado una leve mejora y la flor macho del avellano ha empezado, tímidamente a soltar polen. A pesar de esta relativa mejora, las condiciones no son favorables, hay bastante humedad, nieblas matinales y escasez de viento. Los tres enemigos del avellano durante la polinización.

No reina el optimismo de finales de año en lo que se refiere a la ganadería. El ternero es el único que se mantiene con buena cotización. El cerdo ha cedido un poco, de momento no es alarmante. Donde hay alarma general es en la cotización del pollo y los huevos. El precio del kg. de carne de pollo, en menos de un mes, ha cedido entre las 15 y 18 ptas. y los huevos hasta en 10 ptas. docena.

José Margenat Sampera

CULTIVO DEL AVELLANO USO DE HERBICIDAS

Pocos productos se han desarrollado tan rápidamente como los herbicidas, debido principalmente al gran perfeccionamiento de la industria química en el mundo. Coincidiendo ello con la tecnificación cada vez mayor de los métodos de cultivo, orientados en su mayor parte al aumento de la **productividad agrícola**.

Lo que hace unos años era una defensa de las plantaciones contra determinadas malas hierbas, hoy día ha evolucionado hacia una técnica de cultivo que nos obliga muchas veces a modificar las prácticas culturales, desechando algunas de las labores tradicionales.

En el avellano, el encarecimiento del laboreo del suelo a mano y las dificultades para realizarlo mecánicamente, han desembocado últimamente en el uso de herbicidas. Ya existen en la zona de Reus campos de avellanos en los que hace cuatro años que no se han realizado labores y muchas plantaciones que han introducido los herbicidas dentro de la técnica normal del cultivo de este frutal.

Se usan herbicidas de pre-emergencia, simazinas (Gesatop) para evitar que nazcan las malas hierbas y, al escapar algunas de su acción, entonces será el momento de utilizar los de «contacto» como el Paraquat (Gramoxone) que eliminan a las hierbas «quemando» sus partes verdes.

Con la combinación adecuada de estos dos tipos de herbicidas, ya en su primer año de aplicación se logra eliminar muchas hierbas, aunque el efecto más espec-

taclar se observa a partir del segundo año en adelante.

La Simazina, se ha usado con éxito, echándola en dos pasadas de 5 kilos de producto comercial por Ha. cada una, a la salida de la cosecha y a la salida del invierno respectivamente. Los tratamientos, deben realizarse con máquinas pulverizadoras y mojando bien; con 14 litros de preparado en una máquina de mochila vienen a tratarse 20 m².

En los tratamientos de Pre-emergencia (Simazina) el terreno debe tener «saó» y existir algo de humedad en el ambiente. Con el Paraquat (herbicida de «contacto») pueden mojarse las partes leñosas del árbol, pero no las partes tiernas o verdes. Este mismo herbicida puede servir para eliminar los rebrotes o «tanys» cuando son jóvenes y están en estado de hierba o bien para eliminar hierbas como el «pa i vi» en momento anterior a la recogida de la avellana.

Por otra parte la aplicación de herbicidas permite la supresión parcial o total de labores con arado, fresadora o cultivador con el consiguiente beneficio para el sistema radicular, superficial de este árbol.

Según la intensidad con que se emplean los herbicidas tenemos tres tipos de técnicas en los labores de cultivo.

A. — Dos labores superficiales de cultivador y empleo de Gramoxone. En este caso se suele dar una labor a primeros de febrero y otra a mediados de abril, aplicando luego el Gramoxone a primeros de junio, no realizándose ninguna labor hasta la última decena de agosto para «arreplanar» los avellanos.

Hemos recibido del Servicio de Extensión Agraria de Granollers una invitación para asistir a un ciclo de conferencias sobre el cultivo del avellano que se celebrarán en las Escuelas Nacionales de La Ametlla los días 7, 8, 9, 10 y 11 de febrero próximo.

Quedan invitados todos los que tengan interés por estos cultivos. Forma parte de este cursillo una visita colectiva a Reus para visitar explotaciones de avellanos.

B. — Una labor superficial y empleo de Gesatop, repasando luego el terreno con Gramoxone.

La labor de cultivador se da también a primeros de febrero. Unos días más tarde, con el terreno limpio de malas hierbas, se aplica el Gesatop debajo de los árboles y hasta la zona de goteo, de manera que por abril sólo se da una labor muy superficial por el centro de la calle.

Después, a primeros de junio, se da una repasada total con Gramoxone.

C. — Supresión de las labores y empleo de herbicida.

En este caso ya por primeros de febrero se aplica el Gramoxone como tratamiento general en lugar de la labor de cultivador y hasta primeros de junio no vuelve a darse otro tratamiento general con Gramoxone. No se realiza pues ninguna labor de las tradicionales hasta agosto para «arreplanar» los avellanos.

Ese Gramoxone, en todos los casos, para aumentar su eficacia puede mezclarse con Diquat herbicida, conocido por el nombre de Reglone.

También es posible hacer tratamientos combinados con Gesatop en la salida de invierno y Gramoxone durante las otras épocas del año.

Aunque estas técnicas estén ya utilizándose en zonas como la de Reus donde el cultivo del avellano es el primero en importancia, creemos que lo expuesto es de interés para la comarca, sin embargo el agricultor debe tener presente que antes de decidirse a aplicar herbicidas en gran escala es mejor haberlos probado antes en zonas reducidas para ver su comportamiento y el control de hierbas que realiza en cada caso concreto.

Lo cierto es que de la aplicación de herbicidas, se desprenden ventajas como son la supresión del laboreo, facilidad de recolección, mantener más tiempo en vegetación al avellano y que el suelo se mantenga más esponjoso y en mejores condiciones para el árbol.

Jaime Reig Nuri

Jefe de la Agencia Comarcal del Servicio Extensión Agraria de GRANOLLERS

EDICIONES • FOLLETOS • CATALOGOS
PROSPECTOS • IMPRESOS EN GENERAL



Teléfono 28

San Juan Bosco, s/n.

STA. EULALIA DE RONSANA (Barcelona)